

5 DE OCTUBRE 2012

Proceso polémico. Se celebra en Bayamo el juicio contra Carromero. Sólo 11 horas bastan para condenarle a cuatro años de cárcel. La defensa apenas puede presentar contrainformes. Varios activistas anticastistas son detenidos en las inmediaciones del juzgado.

29 DE DICIEMBRE 2012

Repatriación. Tras cinco duros meses, Ángel Carromero es trasladado a España, para seguir cumpliendo su condena en la cárcel de Segovia. La repatriación se produce después de intensas negociaciones diplomáticas entre La Habana y Madrid.

12 DE ENERO 2013

Salida de prisión. El joven político del Partido Popular consigue el tercer grado penitenciario que le permite salir de la cárcel durante el día. Un mes después, el 14 de febrero, se le aplica someterse a un control telemático que le permite no tener que volver a prisión.



Detalle de la tobillera telemática de Carromero. / E. M.

AGOSTO DE 2013

Sigue la condena. Carromero defiende su «total inocencia» y pide una investigación internacional. Mientras, cumple la condena de tener que llevar su tobillera telemática. «Éste es el precio que tuve que pagar por volver a España», admite.

Viene de **página 22**

cohorta de militares rodea mi cama y me graban con una cámara de vídeo. Uno de ellos empieza a darme bofetones. Luego un hombre, que se identifica como un perito, me dice: «Eres muy joven para quedarte aquí. No te va a pasar nada si dices que te caíste por un terraplén».

P.- ¿Temió por su vida?

R.- Estaba seguro de que me iban a matar, por eso mandé un SMS de socorro en el que alerto de que estamos rodeados de militares. Luego me quitan los teléfonos.

P.- ¿Por qué liberan tan pronto al político sueco?

R.- La embajadora de Suecia tardó 24 horas en ir a buscar a Aron, que desde aquel momento declaró no acordarse de nada. Yo sólo pude ver al cónsul general meses antes del juicio y nunca a solas. Siempre había un teniente coronel delante.

P.- Después le trasladan a una unidad militar de Bayamo, ¿qué ocurre

nal. Nunca impliqué a nadie de mi partido, ni a nadie del Gobierno, ni les di la información que me pedían.

P.- Y aun así graba un vídeo en el que confiesa que todo fue un accidente...

R.- Pero, ¿cómo se puede creer esa declaración? Estaba leyendo un papel. ¿Cómo va un español a usar la expresión «accidente de tránsito»? Incluso se nota que estoy leyendo. Pero, ¿alguien creía lo que decían los cubanos? Ya no es una cuestión de ideologías, es por sentido común.

P.- Durante seis meses estuvo en una prisión cubana, ¿cómo fue la vida en la cárcel de 100 y Aldabó?

R.- Allí se la conoce como 100 y se acabó porque el que entra no sale. Las condiciones son inhumanas. Si me hubieran metido en una celda común habría muerto. Yo estaba en una especial junto a otro preso, que era un agente de la seguridad del Estado. Lo pasé tan mal que incluso pensé en suicidarme con una cuchilla de afeitar. Me sentí abandonado por todo el mundo.

P.- ¿Sufrió torturas?

R.- Físicas no, pero sí psicológicas. Sólo me dejaban salir de la celda una vez cada tres semanas y me pusieron muchas vías. No sé lo que me inyectaban. Sólo hablaba con el militar que me traía la comida y, es cierto, el síndrome de Estocolmo existe.

P.- Pero sabemos que pudo haber con su familia...

R.- Hablaba con mi madre y con mi mejor amigo por teléfono una vez al mes. Eso me salvó. Me dieron dos libros: 100 horas con Fidel y otro sobre el embargo a Cuba.

P.- ¿Tuvo un juicio justo?

R.- En absoluto. La Fiscalía cubana fue fabricando las pruebas conforme avanzaba el proceso y la defensa no tuvo acceso ni al coche ni a ningún testigo. Fue una pantomima, los testigos llevaban las declaraciones escritas en la palma de la mano.

P.- Pero contó con un abogado español que coordinó su defensa...

R.- A mi abogado lo vi una vez el día antes del juicio y pude hablar con él a solas 60 segundos por el descuido de un coronel. En ese momento le dije: «Pepe, en España saben que no ha sido un accidente, ¿verdad?». Él me contestó que sí, pero que me mantuviera en la versión oficial y me aseguró que el Gobierno y mi partido estaban conmigo.

P.- La Fiscalía cubana basó toda la acusación en el exceso de velocidad.

R.- Imposible. Era una carretera mal asfaltada, con agujeros, curvas.

P.- ¿Se considera buen conductor?

«Decir que fue un accidente e inculparme fue una coartada perfecta»

«Así ocultaron la muerte del único opositor que podía liderar la transición»

«La familia Payá va a presentar una querrela en la Audiencia Nacional»

durante todo ese tiempo?

R.- La cárcel es como en las películas: la orina encharca el suelo, los presos sacan las manos por las rejas para tocarme y hace un calor asfixiante. Estoy drogado y muy aturrido porque me dan sedantes. Me interrogan varias veces al día, incluso por la noche. Su obsesión es el tema político. Han visto en mi móvil fotos mías con Aznar y Cospedal y piensan que soy un peso pesado del PP o un agente de la CIA.

P.- ¿De qué habla en estos interrogatorios?

R.- Me mantuve firme hasta el fi-



«Socorro. Estamos rodeados de militares»

> Ángel Carromero estaba «seguro» de que le iban a matar. De ahí que, en el hospital de Cuba donde estaba ingresado y vigilado por soldados, aprovechara un cambio de guardia para mandar un mensaje de «socorro». Para ello, usó el móvil que le dejó y pasó anteriormente su colega sueco, Aron Modig, que viajaba con ellos en el coche y estaba también en el hospital. Carromero envió la alerta de «Socorro. Rodeados de militares» a una amiga de Modig y él, de nacionalidad hispano-sueca. La imagen superior corresponde a un pantallazo del móvil de la joven, donde aparece la conversación entre ella (en color verde) y Carromero.

R.- Sí, la mayoría de las multas que tengo son de aparcamiento. Me quitaron los puntos del carné por ir hablando por el móvil y por superar en 10 kilómetros por hora el límite de velocidad en la A-3.

P.- ¿Cómo fue la vuelta a España?

R.- En Cuba no tuve ningún contacto con el exterior. No tenía ni idea de todas las cosas horribles que se habían publicado sobre mí, incluido este periódico. No entendía nada porque soy inocente.

P.- ¿Ha solicitado el indulto al Gobierno español?

R.- Carlos Payá pidió mi indulto

en enero, y si un indulto tiene sentido es cuando la parte agraviada pide el perdón para el condenado. Es la propia familia del fallecido la que dice que soy inocente.

P.- ¿Es cierto que el Kennedy Center de Washington va a pedir que su juicio se declare nulo?

R.- Sí. El director para los Derechos Humanos del Kennedy Center, Santiago Cantón, vino a verme a España para entrevistarse conmigo. También me he reunido con otras personalidades de EEUU.

P.- Usted y la familia reclaman una investigación internacional

que esclarezca la muerte de Payá, ¿cree que va a prosperar?

R.- Sí, de hecho hay una carta firmada por senadores de Estados Unidos como John McCain o Marco Rubio en la que exigen a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos una investigación independiente. Además, se solicitará que mi juicio se declare nulo.

P.- Pero para que actúe la Justicia hacen falta pruebas...

R.- Durante este año la familia de Oswaldo ha recabado pruebas y testigos que va a presentar en una querrela en la Audiencia Nacional, porque Oswaldo también tenía la nacionalidad española.

P.- ¿Hay mucha gente que prefiere que esté callado?

R.- Me pidieron que me quedara callado por patriotismo y que asumiera mi culpabilidad. Pero ya no es por mí, es para esclarecer la verdad de un asesinato de Estado.

P.- ¿Goza de un trato de favor?

R.- En absoluto. En la cárcel de Segovia no tuve ninguno. Comía y hacía lo mismo que los otros presos.

P.- Esperanza Aguirre ha hecho una defensa numantina de su caso.

R.- Esperanza está defendiendo la verdad. Se ha portado conmigo como una madre. Antes de todo esto no me había reunido nunca con ella, pero desde que me afilié al PP a los 16 años soy *aguirrista*.

P.- ¿Cómo ha cambiado su vida?

R.- Se ha roto en mil pedazos. Tuve que cambiar de puesto de trabajo porque la oposición se cebó conmigo. He recibido anónimos con amenazas de muerte. En el metro voy con gorra y hay barrios de Madrid donde no puedo ir.

P.- ¿Cuánto gana como consejero del grupo municipal popular?

R.- Gano 2.300 euros netos al mes, aunque no siempre he vivido de la política. Trabajé en El Corte Inglés mientras me sacaba la licenciatura de Derecho, he hecho un máster en Bolsa y hablo tres idiomas. Yo no tengo padrinos en el PP.

P.- ¿Ha hablado con Rajoy o con García-Margallo de lo sucedido?

R.- No, pero he estado con Aguirre, Dolores de Cospedal, Ana Botella e Ignacio González.

P.- ¿Cómo valora la gestión del Gobierno?

R.- Consiguieron traerme de vuelta y por eso les estoy agradecido.

O. ORBYT.es

> La versión de Ángel Carromero de su propia voz.